



J.T. GARRIGA

Pasado y futuro. Elisa (centro junta a Rafael Heredia) simboliza a la nueva mujer gitana: estudiante universitaria a la que los más jóvenes quieren imitar.

Gitanos que rompen moldes

» EMPIEZAN A ABANDONAR LA VENTA AMBULANTE PARA IR A LA UNIVERSIDAD

Los gitanos que viven en Tenerife quieren dar un giro radical a su forma de vida. Creen que ya ha pasado el tiempo de dedicarse exclusivamente a la venta ambulante en los mercadillos y ha llegado el momento de que las nuevas generaciones se formen y trabajen en cualquier ámbito laboral.

R.R. / SANTA CRUZ DE TENERIFE

Las chicas del barrio la tratan «como a una diosa». La miran y la escuchan hablar con deleite. «La niña de la Tere y el Faló» tiene 19 años y es la primera mujer gitana que estudia una carrera universitaria en Tenerife. El haber llegado a la Universidad ya ha convertido a Elisa en un referente dentro de su comunidad. Los gitanos tinerfeños ya no quieren que sus hijos se dediquen a la venta ambulante, quieren que estudien, que se formen profesionalmente y que busquen los mejores trabajos. «Ese es el futuro, el pasado son los mercadillos», sentencia Rafael Heredia, presidente de la comunidad gitana de Tenerife, compuesta por más de 3.000 personas.

Con dos apellidos gitanos a rabiar, Heredia y Carmona, Elisa quiere ser trabajadora social «porque me gusta escuchar y ayudar». Ahora acaba de terminar el primer curso de Trabajo Social en la Universidad de La Laguna; cuando concluya la carrera tiene claro que su trabajo será el de hacer ver a los mayores de su comunidad que los niños tienen que estudiar y tienen que integrarse laboralmente en la sociedad en la que viven.

CONCIENCIAR. «La comunidad gitana no estudia y esa es una tradición difícil de romper», dice



Una diosa. Las niñas gitanas tratan a Elisa «como a una diosa». Pepi (centro) quiere ser peluquera, Desi médico.

Elisa. Sin embargo, en el barrio de La Candelaria, en La Laguna, donde viven más de medio millar de gitanos, ya hay muchos que tienen claro que ha llegado el momento de abandonar los

mercadillos. Juan Maldonado es uno de ellos. Su nieto quiere ser abogado «y yo lo animo incondicionalmente porque quiero que haya gitanos médicos, barrenderos, albañiles, políticos...»

Por el momento, los niños de la comunidad gitana están todos escolarizados. «No hay absentismo escolar ni tampoco hay droga ni delincuencia entre nosotros», asegura Rafael Heredia.

Ningún problema de integración



De fiesta. Zerolo en una pedida de mano gitana.

R.R. / SANTA CRUZ DE TENERIFE

Rafael Heredia tiene muchos otros proyectos para la comunidad gitana de la que es presidente. Además de garantizar la educación de los jóvenes, quiere que se hable de los gitanos, «de lo bien integrados que están en la sociedad tinerfeña». «Ha llegado el momento de que empecemos a reclamar lo que es nuestro, que aparezcan los fondos europeos para la minorías étnicas», dice, pero su proyecto más inmediato es la cooperativa Pensamientos Unidos, que aglutina a los vendedores ambulantes, «porque ahora vivimos de esto y también hay que mejorarlo». Ve en el trato que les ofrece Miguel Zerolo, alcalde de Santa Cruz, el ejemplo a seguir los otros políticos.